

# Óscar Arnulfo Romero

Juan Manuel del Río

Veinticuatro de marzo, una vil bala te espera  
para abrirte en ofrenda al Padre, Dios de los Cielos,  
y elevar en el cáliz, con la Sangre de Cristo  
tu sangre martirial, resurrección con tu pueblo,

humilde, perseguido, victimado, paciente.  
Fue tu última Misa, con sabor martirial,  
la de un cristo caído en el altar del perdón  
para resucitar glorioso, santo en tu gente,

que creyó y entendió tu verdad, fiel al Señor,  
y por santo te honró, y rezó siempre con fe,  
esperando este día de "*sentir con la Iglesia*"

tu glorificación, Óscar Arnulfo Romero,  
santo de las Américas que siguen a Cristo,  
hijo de El Salvador, gloria sin fin de tu Pueblo.

18 mayo 2015